

# HACIENDA SAN GERÓNIMO YAXCOPOIL



Arqueólogo Luis Alfonso Millet Cámara





HACIENDA  
SAN GERÓNIMO  
YAXCOPOIL

Arqueólogo Luis Alfonso Millet Cámara

Hacienda San Gerónimo Yaxcopoil.

Autor: Luis Alfonso Millet Cámara.

Derechos reservados © 2021. Miguel Fernando Faller Cervera - México 2021. ©

Cultura - Indautor

Registro Público del Derecho de Autor 03-2021-111010484500-01

Editado e impreso en Mérida, Yucatán, México. Julio de 2021.

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del autor o editor.

# CONTENIDO

	Pág.
<b>Agradecimientos.</b>	7
<b>Introducción.</b>	9
<b>Índice de capítulos.</b>	
I. El sitio arqueológico de Yaxcopoil.	11
II. Yaxcopoil: Su inicio como estancia ganadera.	12
III. La Hacienda Maicero-Ganadera.	14
IV. La Hacienda Henequenera.	18
V. La Hacienda Turística.	23
<b>Bibliografía.</b>	25
<b>Índice de cuadros.</b>	
<b>Cuadro 1.</b> Inventario de Yaxcopoil y Anexas en 1785.	14
<b>Índice de ilustraciones.</b>	
1. Vista del grupo central Tanmul.	29
2. Aka'na; vista desde el sur.	30
3. Aka'na; sección de la sala 8, vista desde el oeste.	31
4. Aka'na; extremo este del interior de la sala 9.	32
5. Aka'na; sección de la sala 8, desde el oeste.	33
6. Aka'na; puerta de la sala 7.	34
7. Aka'na; fachada de la sala 7.	35
8. Escultura al oeste de Aka'na.	36
9. Croquis de la parte central de Tanmul.	37
10. Croquis de asentamientos arqueológicos, ruinas de Yaxcopoil.	38
11. Mapa de la Hacienda Yaxcopoil 1907, del casco.	39
12. Mapa de la Hacienda San Gerónimo Yaxcopoil, 1907.	40
13. Entrada a la casa principal, año 1900.	41
14. Corredor exterior de la casa principal, año 1900.	42
15. Corredor interior de la casa principal, año 1900.	43
16. Arco doble morisco, corral y casa principal, año 1900.	44
17. Salida al camino a Mérida, año 1900.	45
18. Salida al camino a Chocholá, año 1900.	46
19. Cuarto de Máquinas, año 1888.	47

<b>20.</b>	<b>Vista panorámica 1900</b>	<b>48</b>
<b>21.</b>	<b>Arco doble morisco.</b>	<b>49</b>
<b>22.</b>	<b>Corral principal.</b>	<b>50</b>
<b>23.</b>	<b>Trascorrales y árbol de álano.</b>	<b>51</b>
<b>24.</b>	<b>Aérea de la casa principal y planta, año 1982.</b>	<b>52</b>
<b>25.</b>	<b>Fachada casa principal.</b>	<b>53</b>
<b>26.</b>	<b>Casa principal y huerta entradas.</b>	<b>54</b>
<b>27.</b>	<b>Sala principal.</b>	<b>55</b>
<b>28.</b>	<b>Salón fumador.</b>	<b>56</b>
<b>29.</b>	<b>Cuarto, entrada principal.</b>	<b>57</b>
<b>30.</b>	<b>Cuarto, entrada principal, con iluminación para un evento.</b>	<b>58</b>
<b>31.</b>	<b>Cuarto verde.</b>	<b>59</b>
<b>32.</b>	<b>Cuarto azul.</b>	<b>60</b>
<b>33.</b>	<b>Cuarto principal, mobiliario.</b>	<b>61</b>
<b>34.</b>	<b>Baño principal, mobiliario.</b>	<b>62</b>
<b>35.</b>	<b>Oficina, mobiliario.</b>	<b>63</b>
<b>36.</b>	<b>Oratorio, dedicado al santo patrón San Gerónimo.</b>	<b>64</b>
<b>37.</b>	<b>Oratorio, pila de agua bendita.</b>	<b>65</b>
<b>38.</b>	<b>Pila bautismal por lebrijo o lebrillo.</b>	<b>66</b>
<b>39.</b>	<b>Oratorio, detalle del lebrijo o lebrillo de la pila bautismal.</b>	<b>67</b>
<b>40.</b>	<b>Oratorio, Iconografía del óleo.</b>	<b>68</b>
<b>41.</b>	<b>Comedor, mobiliario.</b>	<b>70</b>
<b>42.</b>	<b>Cocina, mobiliario.</b>	<b>71</b>
<b>43.</b>	<b>Cuarto maya.</b>	<b>72</b>
<b>44.</b>	<b>Corredor principal.</b>	<b>73</b>
<b>45.</b>	<b>Corredor interior de piedra.</b>	<b>74</b>
<b>46.</b>	<b>Terraza principal.</b>	<b>75</b>
<b>47.</b>	<b>Arcos de la terraza principal.</b>	<b>76</b>
<b>48.</b>	<b>Jardín principal, escalinatas.</b>	<b>77</b>
<b>49.</b>	<b>Jardín principal.</b>	<b>78</b>
<b>50.</b>	<b>Arco de la entrada a la huerta.</b>	<b>79</b>
<b>51.</b>	<b>Motor Fairbanks-Morse Co. Modelo Z, 1917, de 10 H.P.</b>	<b>80</b>
<b>52.</b>	<b>Tanque de riego por gravedad de la huerta.</b>	<b>81</b>
<b>53.</b>	<b>Camino de las plataformas y poleas.</b>	<b>82</b>
<b>54.</b>	<b>Vestidores y baños de la huerta.</b>	<b>83</b>
<b>55.</b>	<b>Vista aérea de la planta industrial henequenera, 1982.</b>	<b>84</b>
<b>56.</b>	<b>Vista aérea de la planta industrial henequenera, 2019.</b>	<b>85</b>
<b>57.</b>	<b>Motora Gebr. Körting, Aktiengesellschaft, 1913.</b>	<b>86</b>
<b>58.</b>	<b>Máquina raspadora de henequén, marca Torroella.</b>	<b>87</b>

<b>59.</b> Planta industrial henequenera.	88
<b>60.</b> Bodegas de henequén.	89
<b>61.</b> Taller para las maquinarias y equipo industrial henequenero.	90
<b>62.</b> Estatua del estío, de la fachada del taller.	91
<b>63.</b> Óleo de Donaciano García Rejón Mazó.	92
<b>64.</b> Óleo de Mónica Galera Encalada.	93
<b>65.</b> Fotografía de Fernando Cervera.	94
<b>66.</b> Fotografía de Mónica García Rejón Galera.	95
<b>67.</b> Fotografía de Fernando Cervera García Rejón.	96
<b>68.</b> Fotografía de Pilar Cámara Zaldívar.	97
<b>69.</b> Fotografía familia Cervera Cámara.	98
<b>70.</b> Fotografía de Rosa María Cervera Cámara.	99
<b>71.</b> Fotografía familia Faller Cámara.	100
<b>72.</b> Entrada al corredor de la casa de visitas.	101
<b>73.</b> Corredor de la casa de visitas.	102
<b>74.</b> Casa de visitas.	103
<b>75.</b> Tienda de artesanías.	104
<b>76.</b> Evento de una boda, entrada casa principal.	105
<b>77.</b> Evento de una boda, celebración en el corredor interior.	106
<b>78.</b> Evento de una boda, celebración en el corredor de piedra.	107
<b>79.</b> Evento de una boda, celebración en el corredor de piedra.	108
<b>80.</b> Evento de una boda, celebración en el corral principal.	109
<b>81.</b> Evento de una boda, celebración, mesas en el corral principal.	110
<b>82.</b> Evento de una boda civil, celebración en la huerta.	111
<b>83.</b> Evento de una boda religiosa, corredor de piedra.	112
<b>84.</b> Evento de una boda civil en el jardín de las palmeras.	113
<b>85.</b> Evento de una convención frente al taller y bodegas de henequén.	114
<b>86.</b> Evento de una boda frente al taller y bodegas de henequén.	115
<b>87.</b> Evento de una boda frente al taller y bodegas de henequén.	116
<b>88.</b> Evento, V Convención de Haciendas de México.	117
<b>89.</b> Óleo del charro Francisco José Faller Manzanilla.	118
<b>90.</b> Óleo del arco doble morisco.	119





## AGRADECIMIENTOS



Sirva este trabajo sobre la Hacienda San Gerónimo Yaxcopoil para hacer patente mi eterno agradecimiento a quienes primeramente me influyeron el amor y la pasión por la hacienda ya que ha estado en posesión de la familia desde 1864, todo esto, conllevando un gran interés y que en 1986 se presenta la oportunidad de adquirirla.

Primeramente, mi agradecimiento a Carmenchu Cámara de Faller por su paciencia y apoyo en la transformación de esta gran aventura, así mismo a Miguel y Loreto Faller Cámara por su comprensión y dejarse convencer del evento.

En esos momentos y con el apoyo del personal mayor que con memoria y conocimiento de la tradición de la época del auge de la hacienda, en su momento de hacienda henequenera, me apoyan para realizar la planeación del rescate de los paredones con tanta historia que, indignamente habían olvidado sus épocas de grandeza, así mismo con el soporte de abogados, para la regularización de la tenencia de las tierras, que aunados a contadores, autoridades, arquitectos, ingenieros civiles, arqueólogos, historiadores, investigadores, restauradores de bienes culturales, fotógrafos, reporteros, publicistas, impresores, contratistas, albañiles, carpinteros, pintores, mecánicos, propietarios de talleres y trabajadores que con el paso de los años se volvieron especialistas en restauración y optimización de recursos, que a lo largo de estos más de 40 años, conjuntamente con su colaboración, obtiene esta nueva visión, rescatando, actualizando y reciclando los usos de las áreas con destinos propicios al momento que vive.

Así como a los consejeros para los cambios de destino de Hacienda Henequenera a destino turístico, que dadas las necesidades propias de Yucatán y su historia, y particularmente San Gerónimo Yaxcopoil, que desde sus orígenes en el auge de la Cultura Maya y resurgimiento en el pináculo de la producción del henequén y recientemente a museo de sitio; visitas culturales de la presentación condensada de nuestra

zona, contando con hospedaje y teniendo una excelente propiedad con posibilidades de grandes eventos sociales y comerciales e inmejorable para locaciones.

A todos y cada uno de los que cimentaron y apuntalaron este resurgimiento de San Gerónimo Yaxcopoil, no quiero ponerles nombre por respeto para no omitir a ninguno, ya que sin cualquiera de ellos no habríamos podido llegar a este feliz término. Mi más sincero agradecimiento.

Miguel Fernando Faller Cervera

## INTRODUCCIÓN



Ha sido un privilegio para mí la invitación del Sr. Miguel Fernando Faller Cervera para preceder el texto del reconocido Arqueólogo Luis Alfonso Millet Cámara.

Como Restauradora de Bienes Culturales Muebles, admiro y respeto profundamente la labor del Sr. Miguel Fernando Faller Cervera en la reconstrucción de la hacienda de Yaxcopoil, tarea que no ha sido fácil y que le ha llevado muchos años regresar el esplendor del inmueble y de sus interiores.

El arqueólogo Luis Alfonso Millet Cámara, se distingue por ser un comprometido investigador de los orígenes de la historia de Yucatán, lo cual es visible en el profesional respaldo documental sobre Yaxcopoil, donde nos da un panorama didáctico y ameno de la evolución histórica de la hacienda.

En el inmueble se ha respetado el paso del tiempo. Sin embargo, para mantener los materiales el mayor tiempo posible, se requiere de una labor preventiva constante y permanente. En el caso del exterior del edificio se conserva la pátina del tiempo, sin que dañe ni altere su integridad física, embelleciendo el panorama con una conciencia de su antigüedad.

Los cambios derivados de los sucesos históricos mencionados por el arqueólogo Millet, son testigos silenciosos durante el recorrido del lugar. Existen asentamientos prehispánicos en la zona, los cuales son constancia de la ruptura y fusión, que da como resultado el mestizaje arquitectónico del siglo XVII, al utilizarse basamentos mayas como cimiento del casco de la hacienda colonial, posteriormente todos los cambios de usos y costumbres de lugar hasta llegar al apogeo del henequén.

Es en esta época donde figuran los antepasados del actual dueño: Don Donaciano García Rejón Mazó y su esposa Doña Mónica Galera

Encalada. Los retratos de estos personajes se encuentran en la sala junto a sus dos hijos Mónica y Bernardo García Rejón Galera, óleos que fueron restaurados a inicios del siglo XXI.

También se restauró el majestuoso óleo ubicado en el oratorio, “Descendimiento de Jesucristo de la Cruz”, obra atribuida por su estilo a Juan Correa o a Nicolás Rodríguez Juárez, pintores novohispanos de fines del siglo XVII, principios del XVIII; joya invaluable enmarcada con una talla en madera cubierta de hojas de oro y plata.

Conforme aumentó la actividad henequenera productiva, la comunidad se incrementaba, así como los espacios arquitectónicos. Los descendientes de los peones en su época de auge continúan siendo parte de la población actual, algunos de ellos prestan servicio en las instalaciones turísticas y eventos sociales, con orgullo de identidad y pertenencia.

La lectura del escrito del Arqueólogo Luis Alfonso Millet Cámara es una experiencia que nos lleva a recrear el esplendor de una hacienda yucateca afrancesada, ecléctica, rodeada de álamos ancestrales que aún prevalecen en su entorno dando testimonio del nombre Yaxcopoil, “Lugar de los álamos verdes”.

LBM Luz María Cáceres Acereto

# LA HACIENDA SAN GERÓNIMO YAXCOPIIL

Arqueólogo Luis Alfonso Millet Cámara



## I. El sitio arqueológico de Yaxcopoil.

El sitio arqueológico de Yaxcopoil está situado a unos 25 kilómetros de la ciudad de Mérida, en un área conocida como las “Planicies del Norte”, una de las partes en las que ha sido dividida arqueológicamente la península de Yucatán.

El primer trabajo arqueológico lo realizó el Dr. E. Wyllys Andrews IV en 1942, como parte del equipo de la Carnegie Institution of Washington, que hizo el registro del grupo principal donde se encuentra una estructura de 12 metros de alto con 4 escalinatas conocida como Tanmul (En medio de los cerros), así como otro edificio compuesto de numerosas habitaciones denominada Aka'na (Casa oscura), elaboró un plano del sitio, al igual que numerosas fotografías de los edificios así como de las esculturas que ahí se encontraban.

Uno de los cuartos de la Aka'na, contaba con una entrada con dos columnas y las jambas esculpidas en bajorrelieve, con un personaje ricamente ataviado, similares a las que se encuentran en otros sitios del Puuc de Campeche y Yucatán y que se pueden fechar para el Clásico Tardío. También se encontraron fragmentos de algunas estelas que presentan características que se apartan de la tradición usual de los mayas del Clásico y que posiblemente hayan sido realizadas en una fecha más tardía.

Posteriormente y como resultado de los trabajos del Atlas Arqueológico de Yucatán, se pudo determinar que el sitio se compone de 3 grupos principales que cubren una gran superficie con numerosas estructuras de menor tamaño entre ellos, por lo que debieron ser parte de un solo sitio arqueológico.

El primero de estos grupos es el reportado y está ubicado a 1.5 km al noreste del casco de la hacienda, el segundo grupo fue aprovechado para la realización de la construcción del casco de la hacienda, donde

podemos observar numerosas piedras con tallas prehispánicas en los edificios que ahí se encuentran y utilizaron las antiguas plataformas para construir sobre ellas la casa principal y algunos de sus anexos; el tercer grupo al que se le denomina Ekuje (Huevo negro) se encuentra en torno a un cenote.

Por su extensión y el tamaño de sus edificios este sitio recibió la categoría de segundo rango.

En la hacienda, reunidas en un pequeño museo de sitio, se conservan numerosas piezas de cerámica que provienen de hallazgos realizados en el sitio, así como las columnas de piedra esculpidas, otras esculturas en piedra y objetos de uso cotidiano como metates, molcajetes y sus manos.

## **II. Yaxcopoil: Su inicio como estancia ganadera.**

Desde los inicios de la dominación española empezaron a surgir en torno a la ciudad de Mérida algunas estancias ganaderas con el fin de abastecer con sus productos a la nueva población; en general contaban con un corto número de cabezas de ganado vacuno y caballar, algunas colmenas y en ocasiones con un pequeño rebaño de ovejas.

Poca inversión se necesitaba hacer en el terreno, pues el ganado pastoreaba libremente y en el casco de la estancia se construía el corral, así como el pozo necesario para instalar la noria y poder extraer el agua para que bebiese el ganado; para operar esta pequeña unidad de producción se requería de muy poco personal, posiblemente 1 o 2 vaqueros y para ellos se construían algunas casas de paja para que les sirviese de vivienda.

Los terrenos cercanos a la ciudad rápidamente se ocuparon y para principios del siglo XVII las nuevas estancias comenzaron a aparecer a más de 15 kilómetros de distancia, por lo que debió de ser en ese momento que surgió San Gerónimo Yaxcopoil, nombre que podemos traducir como: El lugar de los álamos verdes, una especie de ficus que en Yucatán también se le conoce como copó, de esa misma época son otras fincas como Itzincab o Ticopó.

Algunas estancias como Nohpat tuvieron un crecimiento notable desde finales del siglo XVI, y para el siglo XVII algunas otras ya contaban con un gran número de animales como Canicab o San Bernardo del Buen Retiro; sus instalaciones como corrales, noria y casa principal se mejoraron considerablemente.

La estancia Nohpat contaba con un oratorio donde en algunas ocasiones se celebraban bodas y seguramente con una casa principal de mampostería y lo mismo ocurrió en Chucuaxim, propiedad a principios del siglo XVII del gobernador Carlos de Luna y Arellano, quién acostumbraba pasar algunas temporadas en esa estancia ubicada a las afueras de Mérida.

La información encontrada más antigua con la que se cuenta para Yaxcopoil data de 1772, cuando la estancia salió a remate y fue adquirida por el regidor D. Ignacio Rendón Chacón en un acto que se celebró con la presencia del alcalde ordinario de Mérida D. Francisco de Anguas.

Para ese entonces la estancia ya debía contar con sus anexas Cacao y Sambulá que en conjunto abarcaban una enorme superficie de terreno, de cerca de 12 leguas cuadradas equivalente a algo similar a las 20,000 hectáreas; entre sus colindancias se menciona la estancia de Peba al oriente, el pueblo de Chocholá al poniente, la estancia de Hotzuc al norte y hacia el sur la estancia se extendía hacia la zona de Muna.

Vestigios de esta etapa son algunos muros de un grosor poco común, que dan indicios de haber formado parte de las construcciones más antiguas de la estancia Yaxcopoil, y que posiblemente sean de mediados del siglo XV.

Durante 13 años conservó la estancia el regidor Rendón, pero en 1785 decidió venderla a D. Francisco Antonio de Castro, casado con Da. María Rendón y por el inventario que se presentó al momento de hacer la transacción, nos podemos dar cuenta de la importancia que ya tenía Yaxcopoil, pues su planta se valoró en \$ 4,500 pesos oro, cantidad muy elevada para ese momento, lo que nos hace pensar que ya contaba con una casa principal de buen tamaño, construida a finales del siglo XVII o primeros años del XVIII, contando con oratorio, sala, dormitorio,



oficina y un amplio corredor, así como corrales cercados con muros de mampostería, con sus bebederos de piedra labrada.

La planta de Sambulá fue avaluada en \$2,000 pesos y la de Cacao en solamente \$500 pesos; a continuación podemos ver el inventario cuando se hizo el traspaso de la propiedad el 25 de mayo de 1785 por la suma de \$21,032 pesos, teniendo solamente \$2,000 pesos de censo a favor de dos capellanías de misas. (AGY, Notarías, Cd 21 im 256)

### **Cuadro 1. Inventario de Yaxcopoil y Anexas en 1785**

Bienes avaluados	Valor/unidad	Valor pesos
Yaxcopoil, planta, tierras, usos, costumbres, derechos y servidumbres		4,500.00
Sambula, idem		2,000.00
Cacao, idem		500.00
Mil sesenta reses	10 pesos	10,600.00
Ciento cincuenta caballos	10 pesos	1,500.00
Setenta y nueve mulas	18 pesos	1,422.00
Seis burros	60 pesos	360.00
Trescientas colmenas	0.5 pesos	150.00
Total		21,032.00

### **III. La Hacienda Maicero-Ganadera.**

Francisco Antonio Castro casado con María Rendón Canto, era yerno de Nicolás Utrera Rendón y de María del Canto Armenta; es posible que Nicolás estuviese emparentado con Tiburcio de Utrera Rendón originario de San Lucar de Barrameda quién le precedió en su llegada a Yucatán, Nicolás llegó a tener una posición económica sólida pues vivía en una de las casonas más amplias de la ciudad ubicada en la calle 58 entre 63 y 65.

Desconocemos la fecha del matrimonio de Francisco Antonio Castro con María Rendón pero debió de ser hacia 1780 que es la fecha en que otorgó su carta dotal y pronto se ganó la confianza de su suegro; el matrimonio hizo un testamento mutuo y en el no aparece ningún hijo por lo que suponemos que no hubo descendencia. (AGY, Notarías Cd 16 imagen 904).

Desde antes del fallecimiento de D. Francisco Antonio Castro existía un convenio de venta con D. Miguel Quijano Cetina, uno de los miembros de esta numerosa familia con importantes intereses en el comercio y en la producción rural, quién les había adelantado algunos miles de pesos.

El 19 de enero de 1797 su viuda Da. María Rendón Canto efectuó la venta por una cantidad cercana a los \$16,000 pesos; Yaxcopoil contaba en ese entonces con cerca de 1,500 cabezas de ganado vacuno y caballar además de algunas cabras, ovejas y colmenas.

Pero durante los años que D. Francisco Castro fue propietario, ocurrió un cambio de gran importancia pues se comenzó a producir maíz; en el inventario que se presentó al momento de la venta se incluyeron cerca de 2,200 mecates de milpas de maíz, equivalente aproximadamente a 90 hectáreas, por lo que la población que radicaba en Yaxcopoil debió de incrementarse de manera notable, a la cual se le comenzó a denominar hacienda Yaxcopoil, la cual aún conservaba a sus anexas Cacao y Sambulá.

D. Miguel Quijano tenía numerosos negocios y pasaba largas temporadas en la ciudad de Cádiz por lo que sus hermanos Juan Esteban y Joaquín participaban en la administración de las empresas en ultramar.

A la muerte del brigadier Quijano, ocurrida en 1820, algunas de sus propiedades pasaron a poder de su familia o fueron vendidas; Yaxcopoil quedó en posesión de su hermano Joaquín; por el pago de los diezmos de Yaxcopoil y Cacao podemos pensar que estas fincas aún conservaban una cantidad muy importante de ganado vacuno y caballar, pues en un año habían nacido cerca de 400 cabezas, desafortunadamente como el diezmo del maíz se pagaba en especie, no fue incluido en las cuentas que se conservan.

Joaquín Quijano la conservó hasta poco antes de su muerte ocurrida el 30 de octubre de 1833, pues se la vendió a Manuel José Mugartegui en \$16,500 pesos; el 17 de abril de 1833 Joaquín Quijano le dio la posesión de la hacienda y sus dos anexas al nuevo propietario quién algunos días después entregó un recibo que incluía el inventario.

Tres años después Mugartegui traspasó una fuerte hipoteca que tenía sobre algunas posesiones urbanas a la hacienda Yaxcopoil y anexas, las cuales se valoraron en más de \$25,000 pesos, lo cual nos sugiere que el valor declarado al momento de comprarla fue menor al real.

Yaxcopoil fue embargada a Mugartegui a causa de sus deudas en 1846 y salió a remate, siendo adquirida por el Dr. Ignacio Vado en \$21,100 pesos el 11 de junio de 1847; el nuevo propietario mandó a realizar un levantamiento de la finca en el cual resultó un faltante de 8,000 hectáreas; Vado le reclamó a Mugartegui y se negó a pagarle \$3,000 pesos del precio pactado mientras se resolvía el litigio; luego de numerosas diligencias el Lic. Ignacio Quijano Escudero dio un veredicto favorable al comprador el 7 de octubre de 1848 y poco después falleció D. Manuel José Mugartegui el 9 de diciembre de 1848.

El Dr. Ignacio Vado originario de Nicaragua llegó a Yucatán luego de concluir sus estudios de doctorado en Francia y poco después, en 1833, fundó la Escuela de Medicina en la ciudad de Mérida.

Aquí contrajo matrimonio con Ana Ruz Medina en 1834, hija del acaudalado hombre de negocios José Ma. Ruz, que tenía fuertes intereses en la producción y transformación del azúcar que se producía, principalmente en la región de la Sierra.

En 1853 azotó la epidemia de cólera que causó numerosas muertes en toda la península, siendo una de las víctimas el propio Dr. Vado, por lo que la finca pasó a poder de sus hijos.

A fines de 1863 se publicó en la prensa el remate de sus bienes entre los que se encontraba, además de la hacienda Yaxcopoil y su anexa Sambulá, la casa de su habitación ubicada en la plaza mayor a la se conoce actualmente como la del Alguacil Mayor en la ciudad de Mérida.

Entró al remate de las fincas D. Donaciano García Rejón a quién finalmente se le adjudicó la propiedad en 1864.

Según el inventario Yaxcopoil y su anexa, contaba con cerca de 10,000 hectáreas, más de 2,000 cabezas de ganado vacuno, así como con numerosos caballos y mulas, pero resulta interesante saber que ya

había una extensión cercana a 100 hectáreas sembrada de henequén de las cuales una parte ya estaba en producción pues se reportaron 2 ruedas Solís, el henequén fue valorado en \$ 4,868.75 pesos y por la edad de las plantas se pudo saber que las primeras siembras se habían efectuado en 1852, todavía en vida del Dr. Vado; para el momento del remate la hacienda contaba con 160 trabajadores.

Cacao, que durante el tiempo que estuvo en poder del brigadier Quijano había crecido en importancia, ya no figura como propiedad de Vado por lo que es posible que él la haya enajenado.

Donaciano García Rejón, desde joven, fue enviado a estudiar a la Universidad Católica de Saint Louis, Missouri, Estados Unidos por su padre D. Joaquín, quien constantemente le hacía encargos de que se informara de las posibilidades de mejorar las actividades industriales que se realizaban en Yucatán.

Fue socio de la primera empresa de diligencias que con modernos carros de origen americano prestaban el servicio entre Mérida, Campeche y Sisal. La adquisición de Yaxcopoil seguramente estuvo motivada por el interés en participar en la naciente actividad henequenera en Yucatán.

El imponente arco de entrada al corral, de fuerte sabor morisco debió de construirse hacia 1800 y su diseño se puede atribuir al arquitecto Santiago Servián, natural de Cádiz y que llegó a Yucatán a finales del siglo XVIII con el encargo de construir la cúpula de la iglesia de San Cristóbal en la ciudad de Mérida, y que luego se avecindó en Mérida; su obra es muy numerosa en la península y es reflejo de su origen andaluz.

En la casa principal también se debieron de hacer algunas ampliaciones en este período entre ellas el haber integrado con un corredor algunas piezas, donde fue ubicado el comedor, la cocina y el Cuarto maya.

#### **IV. La Hacienda Henequenera.**

Desde la época prehispánica el henequén era utilizado para la obtención de una fibra con la cual se elaboraban múltiples objetos como cuerdas y costales.

Después de la conquista española se continuó aprovechando y constituía una parte significativa del comercio de Yucatán con la zona del altiplano y las Antillas.

A finales del siglo XVIII la armada española interesada en conocer las bondades de esta fibra, elaboró un estudio a fin evaluar la posibilidad de utilizarla en sus buques.

En el siglo XIX el cultivo se fue incrementado, pero el proceso para obtener la fibra resultaba muy lento y costoso por hacerse manualmente todo el trabajo, lo cual era un impedimento muy grande para la expansión de esta industria.

Se hicieron varios intentos con el fin de construir una máquina que pudiera hacer más eficiente el trabajo, pero no se obtuvieron los resultados esperados; finalmente a mediados de ese siglo se consiguió diseñar una máquina conocida como rueda raspadora que dio grandes esperanzas a los hacendados y que su uso pronto se extendió.

No conformes con los resultados obtenidos continuaron mejorándola y pronto fue adecuada para utilizar la fuerza motriz de la máquina de vapor con el fin de hacer más fácil y eficiente el proceso para raspar las hojas; en la hacienda Itzincab propiedad de Eusebio Escalante se instaló en 1859 la primera máquina de vapor para mover las ruedas raspadoras.

Estos resultados animaron a los hacendados a ampliar la superficie cultivada, pero la carencia del capital necesario para ello, pues se requería de varios años para empezar a cortar las hojas de los nuevos plantíos, los obligó a buscar el modo de financiarse.

Los comerciantes de la fibra, en especial la Casa Escalante, aprovecharon sus relaciones con los compradores americanos entre

ellos con Thebaud Brothers de Nueva York, para financiar el cultivo del henequén, por lo que la superficie sembrada se fue incrementando rápidamente.

El interés de los hacendados yucatecos por la cría del ganado vacuno fue disminuyendo, pues sus esfuerzos se dirigieron a la siembra, cultivo y procesamiento industrial del henequén.

El henequén es una especie de la planta del género de los agaves, esta planta es originaria de estado de Yucatán en México, lugar donde fue cultivada por los mayas en la época prehispánica, quienes la llamaban “Ki” en lengua maya, fue domesticado en la época debido a la utilidad de sus fibras.

Los campos en torno a la antigua hacienda se fueron sembrando con esta planta de hojas puntiagudas, delimitados con albarradas y próximas a las antiguas casas principales comenzaron a surgir las construcciones que servían para albergar la maquinaria necesaria para el procesamiento de las hojas del henequén, bodegas y talleres.

La chimenea, en un principio relativamente baja y de sección cuadrada, que luego se hicieron de sección circular, alcanzó una altura considerable, pronto se convirtió en una parte inseparable del paisaje yucateco, y señalaba el sitio donde se encontraba la caldera y las máquinas para el procesamiento de la fibra.

En 1878 Mc Cormick inventó en los Estados Unidos la máquina para engavillar, la cual permitía hacer las pacas de heno, facilitando el trabajo de los granjeros norteamericanos; en este proceso se requería de cuerdas delgadas llamadas *binder twine*, que se elaboraban principalmente con henequén.

El éxito de esta máquina fue muy rápido por lo que la demanda del henequén se incrementó de la misma manera; los hacendados yucatecos ya contaban con la tecnología apropiada para el aprovechamiento de las hojas del henequén, por lo que se podía cumplir con la creciente demanda de los consumidores americanos.

Fue necesario construir el edificio donde se ubicaría la caldera con su esbelta chimenea de mampostería y donde se generaba el vapor que

permitía mover la inmensa volante, que ponía en movimiento toda la maquinaria del tren de raspa donde las hojas eran maceradas y lavadas para obtener una fibra larga y limpia.

Los rollos de hojas eran transportados desde los planteles donde se cortaban en plataformas tiradas por mulas que rodaban sobre rieles Decauville y llevados cerca del elevador que continuamente alimentaba a la desfibradora.

También se hicieron los talleres y bodegas, así como la construcción donde se colocaba la prensa que era utilizada para la elaboración de las pacas de henequén.

Muy cerca de la llamada casa de máquinas se encontraban los tendedores, lugar donde se asoleaba la fibra para secarla, así como también el bagazal, sitio donde se depositaban los residuos del proceso de desfibración.

La población de las haciendas se fue incrementando conforme las siembras de henequén fueron requiriendo de un mayor número de trabajadores y nuevas casas de ripio o paja fueron surgiendo a la orilla de calles que se fueron trazando en torno al casco; a principios del siglo XX, en muchas haciendas, las antiguas casas de los trabajadores se comenzaron a substituir por casas de mampostería cubiertas de tejas francesas; el proyecto más amplio y con mayores propuestas fue el realizado en la hacienda Yaxcopoil. Esto a consecuencia que los barcos usaban esta teja como lastre en su viaje de Europa a la península de Yucatán.

La temprana muerte de Donaciano García Rejón ocurrida en 1869, no desanimó a la viuda Mónica Galera Encalada, quién conservó y mejoró la finca y el matrimonio de su hija Mónica con Fernando Cervera en 1872, permitió la continuación de los trabajos de siembra y mejoramiento del procesamiento del henequén.

En un reporte elaborado en 1871 se dice que Yaxcopoil, propiedad de la viuda de Rejón, contaba con una máquina de vapor de 16 caballos de fuerza y con 4 ruedas raspadoras lo que nos indica que la actividad henequenera se encontraba en pleno crecimiento, solamente las

máquinas de vapor de las haciendas Uayalceh, Miraflores y Acu superaban en potencia a la de Yaxcopoil, y en número de ruedas raspadoras, la única finca que la superaba era Uayalceh pues ahí se encontraban trabajando 5 ruedas.

Para 1881 Fernando Cervera construyó una amplia casa de máquinas, con 100 metros de longitud la cual tenía 8 ruedas raspadoras impulsadas por vapor, que fueron substituidas años después cuando se modernizó el proceso de desfibración.

Se ignora quién fue la persona que dirigió la construcción de este edificio pero es posible que haya sido el ing. Olegario G. Cantón; posteriormente en 1889, se realizaron algunas reformas a la casa principal, especialmente en la fachada que mira al corral principal, donde se encuentra el imponente arco construido a fines del siglo XVIII, así como la ampliación de la casa a la cual se le agregó un anexo ubicado en el extremo poniente, que luce un corredor con esbeltas columnas de fierro, material que comenzaba a utilizarse en la arquitectura yucateca.

También a este momento pertenece la amplia escalinata que nos conduce al pórtico de acceso a la casa principal el cual está rematado por un frontón, que da acceso a la casa principal que luce 2 arcos regulares en los extremos y al centro uno mayor que se encuentra al final de una amplia escalinata; unos años más tarde se inauguró un espacioso salón destinado a la celebración de la fiesta anual del santo patrón de la hacienda, del cual ya no quedan vestigios.

En 1900 su hijo Fernando Cervera García Rejón adquirió la hacienda, pagando a su familia la parte que les correspondía; para realizar la operación necesitó endeudarse con una fuerte cantidad, pero la bonanza henequenera le permitió saldarla pasado algún tiempo.

Dos años después, contrajo matrimonio con Pilar Cámara Zaldívar con la que tuvo 7 hijos; D. Fernando Cervera su padre, falleció en 1904 a la edad de 54 años.

El nuevo propietario fue mejorando las instalaciones de la hacienda con la construcción de un edificio destinado a taller otro para alojar la



prensa para la elaboración de las pacas, así como una bodega anexa. Estos trabajos estuvieron a cargo del ingeniero Manuel Ponce Cámara quien había realizado sus estudios en Inglaterra y regresó a Yucatán a finales de 1893.

En 1907 le pidió al ingeniero Ponce que hiciera un levantamiento de la hacienda con el fin de contar con un plano donde no solo se ubicasen las construcciones ya existentes, así como también todos los planteles sembrados con henequén que superaban las 2,000 hectáreas, sino también le encargó que diseñara la zona habitacional donde planeaba construir las nuevas casas para los empleados de la finca y la nueva iglesia que estaría ubicada al poniente y muy cerca del cementerio.

El proyecto no llegó a concluirse en su totalidad pues la iglesia no se edificó, pero el 19 de julio de 1919 se inauguró la casa escuela que no estaba incluida en el proyecto de 1907, el salón destinado para los festejos de la población fue desmantelado en 1917.

La nueva zona habitacional se comenzó trazando las calles semicirculares, una obra en la cual se pone en evidencia la influencia del urbanismo inglés en la formación del ingeniero Ponce.

Las casas comenzaron a construirse en enero de 1907; cada solar medía 750 metros cuadrados y se le construyó una pieza que medía 9.20 metros de largo por 5 metros de ancho; para mayo de 1908 ya se habían concluido las primeras casas ubicadas a la vera del camino que se dirigía a Chocholá y que pasaba frente al solar donde se ubicaría la iglesia y se continuó trabajando pues se construyeron casas en 2 de las calles semicirculares.

Los cambios sociales ocurridos a partir del inicio de la revolución de 1910 tuvieron un fuerte impacto en Yucatán de los cuales Yaxcopoil no quedó aislada, la dotación de tierras para muchos de ellos en 1924, y culminaron con la expropiación de las haciendas por el presidente Lázaro Cárdenas en 1937.

A los antiguos propietarios se les permitió conservar una pequeña parte de sus antiguas tierras y luego se les devolvió el equipo de trabajo; a pesar de estos cambios Yaxcopoil al igual que la mayoría de las

antiguas haciendas continuó trabajando, pero ya nunca alcanzó los niveles de producción que había logrado.

A la muerte de Fernando Cervera García Rejón ocurrida en 1952, su viuda Pilar Cámara Zaldívar heredó Yaxcopoil, y tres años después la traspasó a sus hijos.

La hacienda continuó trabajando, pero la competencia internacional y la aparición de las fibras sintéticas hicieron que finalmente cesara la actividad henequenera en 1984.

## **V. La Hacienda Turística.**

En 1986 Rosa María Cervera Cámara de Faller, una de las copropietarias compró a sus hermanos la hacienda para luego traspasarla a su hijo Miguel Fernando, quién era el administrador de la hacienda cuando se detuvieron todos los trabajos relacionados al henequén.

El Sr. Miguel Fernando Faller Cervera comenzó a promover la hacienda como sitio turístico aprovechando su excelente ubicación respecto al camino que se dirige de Mérida a Uxmal, posicionándola de manera importante pues ahí se muestra un rico acervo histórico que permite al visitante conocer las diferentes etapas por las que atravesó Yaxcopoil en su larga historia; el trabajo de clasificación y estudio del archivo de la hacienda realizado por el Dr. Herbert J. Nickel permitió importantes conclusiones acerca del período henequenero en Yaxcopoil.

La restauración de los diversos edificios, así como la conservación de los jardines han hecho que sea uno de los lugares preferidos para diferentes actividades sociales, lo que le ha permitido a Yaxcopoil integrarse a la vida moderna gracias a nuevas alternativas de uso turístico.



## BIBLIOGRAFÍA

Andrews, E. Wyllys

1933 "A Group of Related Sculptures from Yucatan" en *Contributions to American Anthropology and History*. Publication 509 5(26) 67-97, Carnegie Institution of Washington, Washington D.C. U.S.A.

Garza Terazona de González Silvia, Kurjack Bacso Edward Barna.

1980 "Atlas Arqueológico del Estado de Yucatán" en INAH Centro Regional del Sureste, Mérida, Yucatán, México.

Cámara Zavala, Gonzalo

1947 "Historia de la industria henequenera hasta 1919" en *Enciclopedia Yucatanense* Vol 3 p 657-725, Gobierno del Estado, Mérida, Yucatán, México.

Irigoyen, Renán

1975 "*Ensayos henequeneros*" en Ediciones Cordemex, Mérida, Yucatán, México.

Mayer, Karl H.

1994 "Maya Stone Sculptures from Yaxcopoil, Yucatán, México" en *Archiv für Völkerkunde*, 48 121-149, Museum für Völkerkunde, Viena.

Millet Cámara, Luis

2006 "En busca de una máquina raspadora" en *Henequén, leyenda, historia y cultura*, p 82-97. Instituto de Cultura de Yucatán, Mérida, Yucatán, México.

Nickel, Herbert J.

2004 "*Plantaciones de Henequén en Yucatán*" en Instituto Arnold Bergstraesser, Friburgo, Alemania.

Paredes Guerrero, Blanca

2006 "*Arquitectura de las Haciendas de Yucatán*" en Fomento Cultural Banamex, México, D.F. y Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán, Mexico.

Peón Ancona, Juan Francisco

1971 "Las antiguas haciendas de Yucatán: San Gerónimo Yaxcopoil y sus anexas Cacao y Sambulá", en *Diario de Yucatán*, 28 de marzo de 1971, Mérida, Yucatán, México.

Suárez Molina, Víctor M.

1977 "*Evolución Económica de Yucatán*" en Universidad de Yucatán, Mérida, México.

Archivo Particular de la Hacienda Yaxcopoil. Yaxcopoil, Yucatán, Mexico.

Archivo General de Yucatán, Notarías. Mérida, Yucatán, México.

Este libro se terminó de imprimir  
en septiembre de 2021  
en Mérida, Yucatán, México  
con un tiraje de 300 ejemplares.



